

## **DIRECTORA DEL DPTO. DE FISIOLÓGÍA Y FARMACOLOGÍA: María Amor Hurlé**

---

Rector Magnífico, Secretario del Consejo Social, Presidenta de ALUCAN, Compañeros y amigos.

Querido Santiago:

Cuando supe que habías sido propuesto como miembro del programa 'Alumni-Distinguidos' con el que la UC reconoce trayectorias profesionales brillantes de sus egresados, y que yo era la persona encomendada para presentar tu laudatio a nuestra comunidad, sentí una mezcla de alegría, satisfacción y orgullo.

Señores: me es muy fácil esbozar aquí la semblanza de Santiago Quirce. Creo sin reserva que es merecedor de la distinción que se le otorga en este acto, porque su trayectoria profesional es la que toda Universidad espera y desea para sus alumnos. Si nuestros egresados son el espejo en el que se ve reflejada nuestra Institución, me gusta la imagen que veo, no necesita maquillaje alguno.

En una foto fija de su cualificación profesional destacaría que Santiago:

- Es el Jefe del Servicio de Alergología del Hospital Universitario La Paz de Madrid desde el año 2007.
- Lidera el Grupo de investigación “Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades alérgicas”, del Instituto de Investigación de dicho Hospital (IdiPAZ).
- Es autor de más de 250 artículos originales de investigación publicados en revistas indexadas por el Instituto para la Información Científica. Ha escrito numerosos capítulos de libros y es editor de varios libros sobre enfermedades alérgicas.
- Forma parte del Centro de Investigación Biomédica en Red sobre Enfermedades Respiratorias (CIBERES), dependiente del Instituto de Salud Carlos III.
- Es miembro los principales comités ejecutivos nacionales relacionados con investigación y tratamiento del Asma.
- Coordina el grupo de Alergia Ocupacional de la Academia Europea de Alergia e Inmunología Clínica.

- Es miembro del Comité de Enfermedades Ocupacionales de la Academia Americana de Alergia, Asma e Inmunología, y colaborador del National Institute of Health (NIH) de los Estados Unidos.

Para llegar a situarse en tan elevada cota, Santiago ha tenido que afrontar una larga andadura profesional, caracterizada por el tesón, el esfuerzo y una gran ilusión.

Santiago comenzó la licenciatura de Medicina en nuestra Universidad en 1977. Si le preguntan cuál fue su motivación para elegir la carrera les dirá: “En realidad, no tengo claro si soy yo quien eligió la Medicina o la Medicina me eligió a mí, porque nunca quise ser otra cosa más que médico”.

Por aquel entonces, Quete ya se distinguía como alumno. Era inteligente, y un buen estudiante responsable y trabajador. Con su determinación y buen sustrato, el resultado no podía ser más que brillante y su rendimiento académico le hizo merecedor del Premio Extraordinario de la Licenciatura en 1984.

En el último año de la carrera, se incorporó al Departamento de Farmacología, dirigido entonces por el Prof. Jesús Flórez, para desarrollar su Tesina de Licenciatura. Bajo la tutela de la Profesora África Mediavilla, llevó a cabo un interesante trabajo de investigación sobre la hipertermia maligna: una grave reacción adversa de los fármacos utilizados en anestesia.

Fue en ese periodo cuando se generó una estrecha relación entre los que entonces éramos aprendices de farmacólogos (en fases más o menos avanzadas): Ángel Pazos, Javier Ayesta, Elsa Valdizán, Álvaro Díaz o yo misma, por mencionar a algunos de los que seguimos desarrollando aquí nuestra actividad, o Mara Dierssen ahora en Barcelona. Quete trabajó con nosotros durante dos años, disfrutando de una Beca de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Educación y Ciencia. Fue su primer trabajo remunerado. Todos los que le conocimos en aquella época coincidimos en que era muy fácil trabajar con Santiago. Su carácter tranquilo, su eterna sonrisa y buen humor, su cordialidad y su disponibilidad a ayudar facilitaban enormemente la convivencia. Quete era una persona querida, respetada y admirada por sus compañeros. Y en este punto (lo siento Quete) no puedo evitar comentar su enorme popularidad entre las chicas, porque señores, a sus 24 años Santiago además de inteligente y simpático, era guapísimo. Pero, sin lugar a dudas, su mayor admiradora era Mari Carmen, una orgullosa madre andaluza, que alguna vez puso al tímido Quete en aprietos.

Recuerdo el día de la defensa de la Tesina, seguro que Santiago no lo olvidó. Él estaba un poco azorado por aquella profusión de alegría, pero los demás sentimos una sana envidia al apreciar el orgullo que sentía su familia y el sólido soporte emocional que le proporcionaba. No me cabe ninguna duda de que ello ha contribuido a sus éxitos profesionales y personales a lo largo de su vida.

Perdimos a Santiago (los farmacólogos, quiero decir) por culpa de la mili, tan larga y estéril en aquel entonces. Pero Quete supo aprovechar el tiempo durante su paso por el cuartel de la calle Alta de Santander y estudió duramente para preparar el examen MIR. Obtuvo la plaza de Alergología e ingresó como residente en el Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid en el año 1986. Durante su periodo formativo como médico alergólogo, Santiago también se distinguió. Fue capaz de compatibilizar (y créanme si les digo que no es tarea fácil) la intensa actividad clínica propia de un residente en formación, con el desarrollo de un trabajo de investigación clínica sobre la eficacia de las pautas no convencionales de inmunoterapia con polen de gramíneas. Este estudio, codirigido por la Profesora Mediavilla, dio lugar a la Tesis Doctoral que defendió en 1991, obteniendo la calificación de “Apto cum Laude”. Pero lo más importante de este hecho, no es que Santiago obtuviera el Grado de Doctor, a pesar de que no es excesivamente frecuente entre los médicos clínicos alcanzar el máximo grado académico. Lo que distingue a Santiago es que este trabajo fue el comienzo de una fructífera actividad investigadora, que ha continuado sin interrupción durante toda su carrera profesional. Muy importante fue, en este sentido, el complemento formativo obtenido durante su estancia de dos años, entre 1991 y 1993, en la Unidad de Enfermedades Pulmonares Ocupacionales del Hospital Universitario de Vancouver en Canadá. Allí comenzó el interés de Santiago por lo que posteriormente se convertiría en su línea de trabajo más relevante y por la que es internacionalmente reconocido: el asma ocupacional.

Una de las principales características de las enfermedades alérgicas en los países industrializados es su enorme crecimiento a lo largo del último siglo. Se considera que el 20% de la población está afectada por este tipo de enfermedad. Ello supone que en España hay más de 8.000.000 de alérgicos. Uno de los problemas alérgicos más relevantes para la salud general del sujeto es el del asma. Se calcula que la prevalencia de asma en la población española es del 4%, es decir, que hay alrededor de 1.600.000 asmáticos. La carga asistencial que estas patologías genera frecuentemente desborda las capacidades de los servicios

sanitarios. La alergología es una especialidad altamente exigente porque conlleva disponer de información relacionada con muy diversas áreas como la inmunología, la biología molecular, la farmacología, la medicina ambiental y del trabajo, la botánica o la palinología, además de otras especialidades médicas como la neumología, la otorrinolaringología, la dermatología y la pediatría. Por otro lado, un pilar fundamental en el que se sustenta la alergología moderna es la actividad investigadora. Los avances de los últimos años en el conocimiento de la fisiopatología y terapéutica de las enfermedades alérgicas han modificado de forma muy significativa su historia natural y el pronóstico de los pacientes que las sufren. Santiago ha aportado su grano de arena a estos avances aportando logros como la identificación de nuevos alérgenos de cereales que provocan asma en los panaderos, o la identificación de diversas sustancias químicas causantes de alergia y enfermedades respiratorias. También describió las bases alérgicas de la variante ocupacional de la bronquitis eosinofílica y nuevas causas de neumonitis por hipersensibilidad. Contribuyó a la identificación de un alérgeno del huevo (denominado Gal d 5) que puede provocar alergia tanto alimentaria como respiratoria tras la ingestión de la yema o la inhalación de partículas de las plumas.

A lo largo de toda su carrera profesional, Santiago Quirce siempre ha tenido clara la necesidad de amalgamar la tarea asistencial a pie de cama, con el desarrollo de una actividad investigadora de primera línea que permita el avance del conocimiento. Esta faceta de Santiago también le distingue de tantos gestores sanitarios preocupados y ocupados exclusivamente en reducir la lista de espera de sus saturadas consultas. La capacidad de Santiago para impulsar las actividades clínico-asistencial e investigadora se ha materializado en un servicio puntero en nuestro país, que goza de un gran reconocimiento internacional, como es el servicio de Alergología del Hospital Universitario La Paz, de Madrid.

A lo largo de su dilatada carrera profesional, Santiago también prestó servicios como médico adjunto en el Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid, en la Clínica Nuestra S<sup>a</sup> de la Concepción, de la Universidad Autónoma de Madrid y en el Hospital Universitario Virgen del Camino de Pamplona. Durante su permanente vinculación con Hospitales Universitarios ha participado intensamente en la docencia tanto de grado como de postgrado.

A pesar de la prolongada lejanía, Santiago mantiene un férreo vínculo con su villa natal, Santoña, a donde acude siempre que su escaso tiempo libre se lo permite. Sus vecinos le

# “ALUMNI”

*distinguidos*



quieren y, entre ellos, es muy comentada la generosa ayuda que Dr. Quirce siempre ha prestado a todo santoñés que se ha visto desbordado por la vorágine de la enfermedad en los hospitales en los que Santiago prestó sus servicios.

Querido Santiago: nuestra Institución Universitaria reconoce tus valores y trayectoria. Nos sentimos orgullosos de que te incorpores a nuestro todavía incipiente cuerpo de Alumni Distinguidos. Te felicitamos, nos felicitamos y te deseamos muchos años de fecunda actividad profesional y de felicidad.

Muchas gracias.